

POLE, CARRANZA Y FRESNEDA CARA Y CRUZ DE UNA AMISTAD Y DE UNA ENEMISTAD

El Cardenal Pole y Bartolomé Carranza

Para la inteligencia plena del siglo XVI es de sumo interés el estudio monográfico de sus figuras más sobresalientes. Sin embargo, lejos de entorpecer el estudio individualizado de tales figuras, ayuda a penetrar mejor en su intimidad la investigación de los círculos de amistad en que se mueven. Estas "afinidades selectivas", así como las desaficiones mutuas, son clave fundamental para diagnosticar el perfil matizado de cualquier personalidad. Los binomios personales, con sus atracciones o repulsas, totales o, las más de las veces, parciales, constituyen una faceta esencial del modo de ser y pensar de cada uno; su descubrimiento, en consecuencia, será uno de los métodos más acertados para aproximarse al secreto último de muchas figuras históricas.

En un extenso trabajo, publicado en Roma¹, dediqué mi atención al período de la restauración católica inglesa, aportando nueva y amplia documentación española con un triple objetivo: el de añadir un capítulo fundamental a la biografía del arzobispo de Toledo, Bartolomé Carranza, en sus años de celoso apostolado en Inglaterra; el de iluminar un poco la participación de los españoles en aquella empresa, bajo Felipe II; y el de acumular noticias procedentes de testigos presenciales sobre aquellos tensos años de historia inglesa. En ese trabajo pude señalar las estrechas relaciones de amistad que mediaron entre el dominico español y el Cardenal inglés, Reginaldo

¹ *Bartolomé Carranza y la restauración católica inglesa (1554-1558)*, en *Anthologica Annua* 12 (1964), 159-282. Lo citaré con la sigla *La restauración*.